

LA CORRESPONSABILIDAD COMO ESTRATEGIA DE SEGURIDAD CIUDADANA

THE CO-RESPONSIBILITY AS A STRATEGY FOR PUBLIC SAFETY

Cap. Miguel Eduardo Murillo Patiño

*Policía Nacional de Colombia, Escuela de Policía Carlos Holguín Mallarino,
INVESCOL, Medellín - Colombia
miguel.murillo@correo.policia.gov.co*

(Recibido el 04-07-2014. Aprobado el 07-11-2014)

Resumen. En un contexto tan álgido como el de Colombia que se encuentra inmerso en conflicto, guerras sin sentidos, inseguridad en las calles, microtráfico y corrupción, entre otras, la institución policial encuentra muchas barreras para cumplir su misión de garantizar un ambiente social sólido y pacífico. La principal barrera se ha convertido en el encubrimiento, o no denuncia, de la ciudadanía que son quienes ven lo que sucede, pero por miedo a represalias y desconfianza a la institución y la justicia del país no apoyan la labor policial; a esta situación la Policía Nacional crea la estrategia de Vigilancia por Cuadrantes que tiene como componente central un rol activo de los ciudadanos a través del principio de la corresponsabilidad que busca un bienestar colectivo con la integración de todos los actores. En el presente artículo se reflexionarán los aspectos que afectan la estrategia de vigilancia por cuadrantes y la corresponsabilidad ciudadana en la seguridad de un determinado lugar, a raíz de los procesos de investigación adelantados por la Escuela de Policía Carlos Holguín Mallarino que busca identificar y mejorar las deficiencias en la actividad policial y algunas de sus campañas.

Palabras clave: corresponsabilidad; ética; seguridad ciudadana; vigilancia por cuadrantes.

Abstract. In a context as culminating as that of Colombia that is immersed in conflict, senseless wars, insecurity in the streets, microtraffic and corruption, among others, the police institution encounters many barriers to fulfill its mission of ensuring a strong and peaceful social environment. The main barrier has turned into the concealment, or does not denounce, of the citizenship that they are those who see what happens, but for fear of reprisals and distrust the institution and the justice of the country they do not support the police labor; this situation creates the National Police Surveillance Quadrants Strategy whose central component of an active role of citizens through the principle of co-responsibility that seeks to integrate well with all stakeholders. In this paper the issues affecting the surveillance quadrants strategy and co-responsibility in the safety of a particular place, because of the research process developed by the School of Police Carlos Holguín Mallarino that seeks to identify and improve will reflect the weaknesses in policing and some of their campaigns.

Keywords: co-responsibility; ethics; public safety; surveillance quadrants.

1. INTRODUCCIÓN

Colombia se encuentra inmersa en un conflicto interno desde hace más de cuarenta años, en este tiempo muchas familias han perdido a sus seres queridos o han desaparecido completamente. Sentimientos revanchistas y poco éticos han llevado a retomar represalias contra los victimarios y cada vez son más las luchas desiguales, sin respeto ni reconocimiento de los derechos humanos.

Aunque se legisle sobre este particular no se ha logrado un cambio de actitud de cada uno de los colombianos, que es lo más importante, pues puede ayudar a que Colombia alcance un ambiente de convivencia y seguridad, ideal para el desarrollo de la sociedad.

La convivencia y seguridad debe convertirse en una senda que todo colombiano debe seguir, generando un trabajo en equipo en el cual todos se involucren

con funciones específicas de acuerdo a los roles que se cumplen, sin dejar de lado la corresponsabilidad y el liderazgo de la fuerza pública y el estado.

La convivencia y seguridad ciudadana se ha convertido en una de las premisas del estado, en Colombia es mucha la inversión que ha realizado en incrementar las filas de la fuerza pública, persiguiendo con esto garantizar la seguridad y brindar un ambiente social sólido para la convivencia pacífica. Sin embargo no se logra alcanzar los objetivos cuando al dismantelar algunos frentes de la delincuencia, narcotráfico y grupos armados ilegales, surgen nuevos líderes criminales que menguan el orden social.

2. UN PROBLEMA ESTRUCTURAL EN COLOMBIA: INSEGURIDAD y DESIGUALDAD

Nuevas modalidades delictivas y el relevo de criminales han sido obstáculos evidentes para que el proceso de alcanzar la paz haya sido lento, y que a la fecha, se busquen en nuevos planes y programas que apoyen este fin. Otro de los obstáculos han sido los grupos armados ilegales autodenominados guerrillas, pero que al cambiar las actividades económicas para apadrinar las 'causas del pueblo', se han convertido en narcoterroristas, dedicados a la producción y tráfico de sustancias ilegales, que además de sumir al país en un conflicto interno, lo ha llevado a figurar entre uno de los más violentos.

En la historia delincencial de Colombia han surgido individuos que han llegado a aterrorizar tanto a la comunidad que la han convertido en sus súbditos. Fue la era de uno de los "Patrones del narcotráfico", el señor Pablo Emilio Escobar Gaviria, quien aliado con otros personajes como Gustavo Gaviria, Griselda Blanco, los hermanos Ochoa, Carlos Lehder (actualmente preso en una cárcel de los Estados Unidos de América), Gonzalo Rodríguez Gacha, los hermanos Rodríguez Orejuela, José Santacruz Londoño, Helmer Herrera, los hermanos Henao y José Abello, convirtieron al país en un territorio sangriento. Se vivieron situaciones donde madres perdieron sus hijos a manos de sicarios, niños entrenados para matar, para quienes la vida era un fajo de billetes.

Se conoció el caos y la inseguridad total, parecía que todos los sistemas estaban infiltrados por estos delincuentes, la misma institución policial estaba reducida y sometían a quien se atrevía a combatirlos, muchos héroes de la patria fueron sacrificados, periodistas y algunas figuras públicas fueron

exiliados en otros países. Fue una época que marca el recrudecimiento de la corrupción en todos los niveles del Estado, se conocieron figuras políticas involucradas y apoyadas por los narcotraficantes; incluso cambiaron la filosofía de las guerrillas, se convirtieron en narco-guerrillas al aliarse con los carteles de droga para cuidar cultivos y laboratorios para el procesamiento de las drogas.

Estos grupos al margen de la ley vienen aterrorizando a la comunidad en general, a las personas poderosas económicamente las extorsionan, secuestran y amenazan; en general diseñan muchas estrategias para apoderarse de suntuosas sumas de dinero que vienen a fortalecer su accionar delictivo. A quienes no tienen dinero, los hostigan, utilizan y amenazan para el aprovechamiento de éstos en sus redes delincuenciales, evitando que apoyen el actuar de la fuerza pública y encubran sus pasos.

El panorama de violencia por el que ha pasado y pasa Colombia deja entrever muchos problemas sociales partiendo de las pocas oportunidades de empleo, el sacrificio constante de familias con menos capacidad económica que tienen que dedicar toda su vida al trabajo permanente, sin contar con espacios de esparcimiento para la familia, porque un salario mínimo solo permite "sobrevivir" con condiciones mínimas de alimentación, vestuario y alojamiento, tienen que ver a sus hijos crecer y seguir la misma ruta de sus padres, porque el salario no alcanza para costear estudios de educación superior, apenas logran terminar el bachillerato. En general las condiciones de pobreza en Colombia han crecido en los últimos tiempos, siendo el tercer país más inequitativo de América Latina sólo por debajo de Brasil y República Dominicana respectivamente, según lo muestra el estudio de la ONU Hábitat Reduciendo la brecha urbana de ingreso (El Espectador, 2013).

Mucho se habla de la inversión extranjera en el país, de incremento de nivel de empleo y otras muchas situaciones que evidencian un crecimiento económico, pero nada de esto ayuda a la desigualdad social, por el contrario las personas pobres son cada día más pobres, la clase media se acerca más a la pobreza y la clase con mayor poder económico han incrementado sus monopolios empresariales, siendo cada día más ricos. La generación de empleo provee una manera de supervivencia de la clase menos favorecida, los obreros, la base laboral, quienes se sostienen con un salario mínimo, pero todo esto es una manera de disfrazar que lo que en realidad se está haciendo es incrementar el poder económico de los estratos altos.

Es decir, se han mejorado algunas condiciones económicas generales del país, pero este dinero se está quedando en las mismas personas y no está llegando a la clase obrera fomentando así grandes niveles de desigualdad; en palabras de Eduardo López:

Colombia forma parte de los cuatro países que tienen menos éxito en la reducción de la desigualdad entre los 18 que analizamos. De 1990 a 2010 fue la nación que más aumentó desigualdades urbanas. Las diferencias entre el rico y el pobre se duplicaron y la desigualdad del ingreso aumentó en un 15%. Además, es el único país donde la totalidad de las ciudades estudiadas aumentaron en su desigualdad (El Espectador, 2013).

Pero ¿qué tiene que ver la desigualdad social con la convivencia y seguridad ciudadana? Mucho, este es uno de los factores o causas que más riesgo y peligro ofrece para que un delito sea materializado. Las personas en un momento de crisis económica se dejan influenciar por aquellos dedicados a actividades ilegales pero que recompensan con un incremento inmediato de dinero, buscando que se vea reflejado en el bienestar para su familia, sin embargo sabemos que ocurre todo lo contrario.

Desde diferentes áreas de conocimiento se hacen estudios y propuestas de estrategias en contra de la pobreza, la desigualdad, la violencia y otros problemas sociales, pero mientras siempre no se cuente con la participación de todos actores de la sociedad que están preocupados por su propio bienestar, por alcanzar metas y proyectos individuales, o cubrir máximo a sus seres más cercanos, no cumpliremos nuestras metas.

Los ciudadanos no identifican que para mejorar la calidad de vida, toda persona, debe propender primero por mejorar las condiciones de su comunidad, las cuales también le son beneficiosas a él y a su familia.

El reconocimiento de los mal llamados 'falsos positivos', situación donde las fuerzas militares contaron civiles como guerrilleros para mejorar los indicadores de su trabajo, generó una lógica que da mayor importancia a una captura que a un trabajo sistemático con factores y causas generadoras de riesgo, trabajo comunitario y atención a problemáticas sociales; esto fortaleció en los profesionales competencias reactivas, en lugar de las preventivas que son la razón de ser de la actividad policial.

La inseguridad sigue siendo un tema álgido en la agenda pública colombiana, pero las políticas frente a este tema han sido pocas, como lo resaltan los periodistas Patricia Bulla e Isaac Beltrán (2014) al comentar:

A pesar de que la seguridad ciudadana es uno de los temas que más preocupa a los colombianos, los candidatos presidenciales no presentaron propuestas innovadoras, ni siquiera recogieron los avances de los últimos años. Se limitaron, por ejemplo, a anunciar más pie de fuerza, cuando se ha demostrado que esto, por sí solo, no genera impactos y por el contrario, impone retos institucionales relacionados con reclutamiento de calidad, capacitación y supervisión, sin mencionar la carga salarial y prestacional que se impone al Estado. Ya se ha demostrado que más policías en la calle no previenen ni disuaden la comisión de delitos.

Las falencias en materia de seguridad ciudadana no han sido superadas, algunos cambios o estrategias han sido puestas en marcha, pero la realidad es que las debilidades continúan y por el contrario nuevos riesgos surgen, un incremento en el pie de fuerza implica que los aspirantes son una cantidad mucho mayor, lo cual no permite una verdadera selectividad en el proceso.

3. LA CORRESPONSABILIDAD, UNA ALTERNATIVA A LOS PROBLEMAS DE SEGURIDAD

En toda interacción social predominan los buenos deseos, la paz tan anhelada en los últimos tiempos, la equidad social, la disminución del desempleo y en general muchas expectativas que comparte la comunidad, el sueño de llegar a disfrutar de un país sin violencia, donde prevalecen los valores, donde la familia es el centro de toda actividad, donde existe reconocimiento y respeto por quienes hacen parte de la fuerza pública.

Herman Goldstein (2013), administrador científico, matemático e informático, participó en la segunda guerra mundial calculando tablas de tiro para los Estados Unidos, ha sido profesor de varias universidades y estudiado el comportamiento humano y el accionar policial, a lo cual ha dedicado muchas de sus obras; en algunas de ellas recalca la discreción ejercida por la policía, la actuación de los funcionarios con facultades del poder de policía, la función de policía, la interacción social ejercida por la policía en sus comunidades, la posición de garante de derechos y libertades ostentada por los funcionarios policiales y la corrupción policial.

Son muchos los factores que deben ser tenidos en cuenta para ir acercándonos poco a poco al ideal de sociedad, la solidaridad en términos de seguridad, si una persona permite que a otra le vulneren sus derechos, deben entender que en un futuro es ella quien puede convertirse en víctima del mismo delincuente, quien cada vez que logre llevar a feliz término una actividad delictiva, se toma confianza y ampliará su cobertura delincencial. Cuando se piensa en seguridad es importante reconocer que es un compromiso de todos, del ciudadano del común, del Alcalde, del Gobernador, del señor Presidente, de los fiscales, de los gremios, de las asociaciones, de la Policía Nacional, de todos en Colombia.

La Institución Policial, sobre su misión de brindar condiciones de convivencia y seguridad pacífica, ha realizado muchos estudios, diseñado e implementado nuevas estrategias con el fin de asegurar su cumplimiento, pero tras lograr una evolución del servicio de policía se logra incorporar estratégicamente no solo a otras fuerzas, sino también a las autoridades, a los gremios, a las asociaciones organizadas de ciudadanos, y en general a la ciudadanía, con el fin de contar con un apoyo decidido y desinteresado, bajo un principio bandera de la vigilancia comunitaria por cuadrantes: la corresponsabilidad, el cual no es más que enfatizar en la responsabilidad individual de todo ciudadano de ayudar a conservar y mantener el estado de derecho, partiendo de condiciones de convivencia pacífica en cada entorno para llevar estas a todo el contexto nacional.

Si todos pensarán en los efectos que trae una acción, muy seguramente sus actuaciones serían más solidarias y apegadas al derecho y a la Ley. Una llamada al número único de emergencias desde la protección de la casa, no es observado por nadie; y es una manera muy eficiente de denunciar, de dar un aviso oportuno a las autoridades, de evitar un delito de proteger a una persona, de evitarle que sea una víctima más de la delincuencia.

Los niveles de inseguridad en los últimos tiempos han alcanzado cifras exageradas, el miedo a denunciar, la falta de solidaridad, la falta de compromiso, las deficiencias de valores ciudadanos, de valores humanos, el irrespeto y vulneración de los derechos humanos, pueden ser claves para este incremento; se requiere la participación y el compromiso de todos, la unión hace la fuerza y es lo que se requiere para erradicar la delincuencia en forma segura.

La corresponsabilidad aplicada a la estrategia de vigilancia por cuadrantes, es una manera de involucrar a todos los colombianos en su seguridad y convivencia, es la forma de expresar que se requiere una participación general, que es necesario el compromiso de todos, para llegar a los niveles de seguridad que la comunidad quiere. La institución policial debe potenciar la interacción social y la responsabilidad ciudadana, para alcanzar los objetivos de disminuir los delitos no solo con el servicio de policía, sino con un efectivo sistema de justicia, con el suministro de información que conlleve a evitar la comisión de éstos, que la confianza en la institución es prioritaria para una comunicación bilateral con la comunidad, que el policía debe ser un líder social y efectivo.

Este punto de vista respalda nuevamente el amplio entorno de la corresponsabilidad, todos los colombianos deben estar involucrados en su propia seguridad, este es un pie de fuerza poderoso para la Policía Nacional y no genera gastos ni erogaciones del presupuesto nacional, pudiendo ser destinado a inversión social.

Otros actores implicados en la estrategia son los integrantes de la fuerza pública, personas del común con vocación de servir, que eligen una profesión que les permite cumplir su proyecto de vida, servir a la comunidad, ser líder y participar en la solución de problemáticas sociales, sueño que muchas veces ha sido arrancado violentamente al igual que su vida.

4. EL PESO DE LA HISTORIA, ALGUNOS LIMITANTES DE LA CORRESPONSABILIDAD

Son muchos los factores que intervienen en el bajo nivel de corresponsabilidad, pero lo más importante es que las mismas autoridades no logran entender el nivel de compromiso que se requiere para esa participación en materia de seguridad ciudadana, las estrategias van perdiendo su razón de ser y la rutina interviene para volver a modelos antiguos y desvirtuar los avances con la implementación de nuevos modelos. Claramente la dificultad al implementar esta estrategia de vigilancia por cuadrantes basada en la corresponsabilidad tiene el trasfondo histórico de las vivencias de los ciudadanos colombianos entre los que se destacan la corrupción en distintos estamentos públicos, las leyes laxas para victimarios y una actitud rutinaria sin ánimos de innovar de la Policía Nacional.

La falta de compromiso y solidaridad de los vecinos que observan como a diario en una esquina o un lugar se cometen delitos, se ataca a las personas, se les vulnera sus derechos y optan por 'no ver', no denunciar y no evitar estos sucesos, es una de las pruebas que evidencian la apatía ciudadana. El no analizar y reflexionar que no se debe esperar a convertirse en víctima para evidenciar el daño que hacen las personas al margen de la ley, que es importante una ayuda inmediata, una llamada a tiempo puede evitar un delito y con el pasar del tiempo el lugar se torna más seguro.

Lastimosamente producto de la violencia, la corrupción y otros delitos que se postergan en la historia del país, son muchos los ciudadanos que han perdido la esperanza de una mejor situación, como aquel trabajador incansable que cada día se esfuerza por sacar a la familia adelante, el que intenta combatir la pobreza y la desigualdad social, el que cada día desconfía más de los líderes políticos porque ve como su pobreza crece y sus oportunidades se desvanecen con el pasar de los años, porque su cuerpo va perdiendo vitalidad y se decrece y la situación sigue igual a pesar de las promesas políticas.

Los representantes de los partidos políticos, líderes que saben ganar las voluntades y alcanzar reconocimientos populares, para desarrollar representaciones públicas, algunas veces repudiadas por sus mismos electores, al aprovechar su posición para conseguir beneficios personales y favorecer amigos o familiares, no obstante, no solo se ve corrupción a nivel político, sino en todas las esferas del estado, a pesar de contar con muchas herramientas, programas y estrategias para asegurar la transparencia en la función pública el objetivo no se ha logrado alcanzar al cien por ciento.

La corrupción es otra de las actividades que hacen ineficaces el sistema de justicia, la gestión pública y la administración del estado y sus recursos; son muchas las acciones y estrategias de los jefes de estado para combatir la corrupción. Durante la presidencia de César Gaviria, con el Decreto 1860 de 1991, se dio vida jurídica a la Misión para la Moralización y Eficiencia de la Administración Pública; con el Decreto 2098 de 1994 siendo presidente Ernesto Samper, nace la Consejería Presidencial para la Administración Pública, logrando además lanzar el estatuto anticorrupción mediante la Ley 190 del año 1995; luego el señor presidente Andrés Pastrana creó el Programa Presidencial de Lucha contra la Corrupción, identificándose dos frentes de acción: promover la

prevención con participación ciudadana y fortalecer las acciones de control y sanción mediante la coordinación interinstitucional; en el primer periodo presidencial de Álvaro Uribe Vélez se logra que los castigos sean más severos, incentivándose además la participación y veeduría ciudadana en los procesos de administración pública. A través de la historia son muchos los hechos que lamentar y muchas las acciones que han perseguido una actuación transparente de los funcionarios públicos.

El sentir que la legalidad no aporta a la solución del conflicto cuando se evidencia que en Colombia, la misma Constitución protege a las personas que vulneran las leyes, derechos humanos concebidos como permisivos y favorables a los victimarios, desconociendo casi que por completo a las víctimas; la pena más estricta contemplada, puede ser evadida cuando se cuenta con suficiente dinero para pagar abogados muy capaces, que conocen las debilidades del sistema de justicia y lo convierten en fortalezas para sus clientes. Con todos estos antecedentes es comprensible la actitud generalizada del ciudadano de desconfiar de todas las entidades públicas ligadas con el estado, haciendo que no se movilice activamente con las estrategias presentadas por la Policía Nacional como la vigilancia comunitaria por cuadrantes.

5. CONCLUSIONES

Las condiciones para la seguridad ciudadana deben ser proporcionadas por el estado, pero con la corresponsabilidad de la ciudadanía, asociaciones, organizaciones y todos los actores que buscan el bien común de Colombia; algunos objetivos son garantizar una convivencia pacífica, un orden democrático y justo, erradicar la violencia y sus diversas manifestaciones, dar el mejor aprovechamiento a los recursos naturales, al patrimonio del estado y a los bienes públicos.

La corresponsabilidad también se relaciona con la equidad social, con disminuir los niveles de pobreza, con maximizar el presupuesto para la educación, con fijar salarios justos y equitativos para las personas, con disminuir los niveles de desempleo, garantizar los servicios de salud para todas las personas, que el sistema de justicia funcione, que se castigue severamente a quien falta a la ley, sin importar su condición económica y, en general, combatir todos aquellos factores de riesgo, que vulneran la calidad de vida y en muchas ocasiones llevan a las personas a convertirse en transgresores de la ley, lo que hace que el trabajo policial que debe potenciar una función preventiva, se torne más reactivo y disuasivo, por lo

cual algunos frentes de acción como el trabajo comunitario, la atención de las necesidades de los ciudadanos y la labor educativa pasen a un plano menos importante.

REFERENCIAS

Colombia, el tercer país más desigual de Latinoamérica (2013, octubre 10) *El espectador*. Recuperado de <http://www.elespectador.com/noticias/nacional/colombia-el-tercer-pais-mas-desigual-de-latinoamerica-articulo-451671>

Gamarra, J. (2006). *Agenda Anticorrupción en Colombia: reformas, logros y recomendaciones*. Recuperado de <http://www.banrep.gov.co/sites/default/files/publicaciones/archivos/DTSER-82.pdf>

Goldstein, H. (2013). *Center for problem-oriented policing*. Universidad de Albany. Recuperado de <http://www.popcenter.org/goldstein/>

Bulla, P. y Beltrán, I. (2014, mayo 28). Lo que los candidatos no dijeron de la seguridad ciudadana y lo que el nuevo presidente debe tener en cuenta. *Ideas de paz*. Recuperado de <http://www.ideaspaz.org/publications/posts/988>

Téllez, V. (2013, octubre 08). Ciudades colombianas más desiguales. *El espectador*. Recuperado de <http://www.elespectador.com/noticias/nacional/ciudades-colombianas-mas-desiguales-articulo-451323>